

La relación entre Iglesia¹ y Universidad en la búsqueda de formular una filosofía cristiana de Educación Superior

DR. ALFRED NEUFELD FRIESEN²

Introducción

Ser una Universidad confesional como es el caso de la Universidad Evangélica del Paraguay (UEP), significa más que adherirse a un documento doctrinal o tener entre los dueños a iglesias enteras. La Universidad cristiana comparte con el pueblo de Dios el mandato de Jesucristo de ser *luz del mundo y sal de la tierra*:

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:14-16).

El trabajo universitario cristiano tiene por meta traducir las enseñanzas bíblicas hacia el mundo real de la producción, la ciencia, la convivencia social, la formación de líderes y la integración pacífica entre culturas, pueblos y naciones.

1. Teología y Universidad

He sabido que la moderna Universidad nace en la Edad Media. Y nace básicamente con tres Facultades: Teología, Derecho y Medicina. Hasta la Ilustración la teología fue considerada la *Madre y Maestra* del conocimiento y de las ciencias. Con el racionalismo y la Revolución Francesa y también con la crítica filosófica de Kant, hoy el protagonismo de la teología en la Educación Superior se ve muy disminuido. No obstante hay al menos seis dialécticas de la fe cristiana que guardan directa relación con el trabajo universitario:

- *Conversión y discipulado*: Toda conversión auténtica es intervención divina, pero la tarea formadora del discipulado requiere de diligencia humana.
- *Adoración al Creador y cuidado de la Creación*: Aunque la liturgia es un acto eminentemente espiritual, el cuidado de la creación requiere de ciencia y ética.
- *Ética eclesial y ética política*: La conducta cristiana es exclusivamente marcada por las enseñanzas y el modelo de Jesucristo. No obstante lo que es bueno para la Iglesia, el cristiano propone también al público en general como propuesta ética.
- *Primera creación y nueva creación*: El credo apostólico sostiene que todo

1 En el presente artículo el vocablo Iglesia hace referencia al concepto global e espiritual del mismo; mientras que el vocablo iglesia, al concepto de la comunidad de fe cristiana local o a la cual pertenece una persona.

2 El Dr. Alfred Neufeld Friesen es ex docente y ex decano de la Facultad de Teología y actual Rector de la Universidad Evangélica del Paraguay.

el universo fue creado por la palabra divina. Pero con la obra redentora de Jesucristo se inicia una historia de nueva creación y de redención de todo lo creado hasta que Dios mismo fusionará al cielo con la tierra.

- *Cristo y las culturas*: Si bien Jesucristo está más allá de cualquier cultura, no obstante su Reino se encarna en cada cultura local. Como la diálisis del cuerpo que purifica la sangre, la presencia de Cristo elimina las sustancias tóxicas y revitaliza cualquier cultura para bien.
- *La victoria de la cruz de Cristo*: Si bien el mensaje de la cruz es aparente *locura*, pues Cristo cayó víctima de las fuerzas del mal, no obstante, es victoria que vence al mundo (1 Juan 5:4).

Uno de los pioneros menonitas de la Universidad cristiana, Paul Mininger, ya sostuvo en el año 1952 que la meta de cualquier educación cristiana es formar gente libre que, en todas sus relaciones, sociales y públicas, vive y manifiesta la voluntad de Cristo (Bender, 320; año 1953).

Mininger señala seis metas educativas que desde la cosmovisión cristiana se quiere lograr con el estudiante en Educación Superior:

- Su naturaleza original se transforma mediante la gracia divina pues tiene una relación de fe viva con Cristo.
- Su vida se caracteriza por una completa entrega al señorío de Jesús y la meta declarada de su vida es hacer la voluntad de Dios en el mundo.
- Su vida es fortalecida y potenciada por el amor divino (ágape) que le es ministrado mediante Cristo.
- Participa con entusiasmo y eficiencia en la obra y comunión de la iglesia enfocada en redimir el mundo.
- De manera persistente presenta el mensaje divino de amor al mundo dando testimonio del evangelio y de la vida de la iglesia.
- Está dispuesto a contribuir a la vida cultural de la sociedad humana de acuerdo a sus dones dejando en claro siempre en todo sus quehaceres que Jesucristo es el señor (*Ibid*).

En una ponencia internacional sobre iglesia y educación superior en el año 2012 en la Fresno Pacific University de California propuse seis fundamentos teológicos que han de gobernar a una Universidad cristiana:

- La iglesia busca cumplir parte de la misión que Dios le ha encomendado a través de la Universidad.
- Según la cosmovisión cristiana toda la humanidad ha sido llamada a *vivir una vida que le agrada a Dios*.
- Tanto la familia como el orden social y el bienestar económico, son temas muy cercanos al corazón de Dios.
- La manera de pensar determina la manera de actuar de la gente.
- La historia de salvación divina tiene por meta establecer la *nueva Jerusalén*

que comienza en el tiempo y termina en la eternidad.

- El mensaje de la cruz es un mensaje de sanidad, reconciliación, triunfo sobre el mal, liberación y restauración de la fibra social.

2. Educación cristiana y Educación Superior

En la mayoría de las universidades actualmente se ha instalado un concepto secular de educación. Secular no necesariamente ha de llevar una connotación negativa. Indica simplemente que, tanto el conocimiento como la adquisición del conocimiento son una cosa netamente inminente, sin interferencia de alguna fuerza trascendental. La palabra secular viene de *este siglo* en contraposición a la fe cristiana que también considera y toma en serio el *siglo venidero*.

Es pertinente entonces plantear cuatro preguntas:

- ¿Es posible que la Educación Superior sea cristiana?
- ¿Se puede conscientemente planificar la Educación Superior Cristiana?
- ¿Es posible que la Educación Superior Cristiana prepare adecuadamente para el ministerio y el servicio?
- ¿Hasta qué punto la iglesia puede ejercer influencia sobre la Universidad?

Para responder a estas preguntas debemos preguntarnos: ¿Cuál es el ingrediente decisivo para que educación superior sea cristiana? La respuesta es amplia. Definitivamente tienen que ver los contenidos curriculares. Pero luego también el factor humano, o sea, la fe y las prácticas vividas de los docentes entran en juego. Y a base del testimonio de muchos egresados, se evidencia que la vida comunitaria marcada por valores y actitudes cristianas también es un factor decisivo.

Ahora cabe preguntar, hasta qué punto los seres humanos podemos producir *educación cristiana*. Fe, gracia, nuevo nacimiento, victoria sobre pecados, esperanza viva. Todas esas son obras auténticas del Espíritu Santo y escapan de la disponibilidad humana. En tal sentido, organizar educación cristiana siempre va a ser un esfuerzo humano parcial. Realmente consistirá en crear las condiciones propicias para que el Espíritu Santo y la palabra de Dios pueda obrar.

Respecto a la tercera pregunta, hay que dejar en claro que la mayor parte del ministerio y servicio cristiano no se aprende en la Universidad, sino en la vida cotidiana y en el contexto de una iglesia y comunidad de fe local. No obstante, para que el ministerio y servicio sea sustentable en el tiempo, fructífero y renovado, las condiciones académicas y los conocimientos necesarios son imprescindibles, lo cual si puede darse en una carrera universitaria.

Normalmente la educación cristiana a nivel superior se imparte en universidades confesionales auspiciadas por iglesias. La relación Iglesia-Universidad en estos casos es simbiótica: la Universidad necesita de la Iglesia para mantenerse cristiana. Y la

Iglesia necesita de la Universidad para mantenerse actualizada, teológicamente sólida y culturalmente relevante. Para que la relación entre estos dos ámbitos sea fructífera, es necesaria una alta cuota de respeto, humildad, empatía, y co-dependencia. No obstante, el proyecto de Dios a través del cual promueve su Reino en la tierra es la Iglesia. Ella es *la novia del cordero* en la parusía no es la Universidad la que se unirá a Cristo, sino su Iglesia. En tal sentido la Iglesia ha de tener la última palabra para definir la marcha de una Universidad cristiana.

3. Los aportes específicos de la teología Anabautista para una Educación Superior cristiana

Gran parte de la Iglesia evangélica latinoamericana tiene su origen histórico y teológico en la Reforma del siglo XVI y en especial del modelo de Iglesia que nace con el movimiento Anabautista: separación de Iglesia y Estado, membrecía eclesial voluntaria, experiencia de conversión personal, bautismo de adultos, la Biblia como autoridad definitiva por encima de tradición y jerarquía eclesial, la apertura al obrar espiritual del Espíritu Santo, etc. Todas estas son características comunes de la Iglesia evangélica latinoamericana.

Si bien en un principio ni el movimiento Anabautista, ni la Iglesia evangélica latinoamericana tuvieron mucho acceso a la Universidad, esto hoy ha cambiado radicalmente. Es por eso que los aportes específicos de esa tradición eclesial son varios:

- *Eclesiocentrismo*: la Iglesia como cuerpo de Cristo encarna el modelo divino de convivencia social y visibiliza el Reino de Dios en el mundo. Las misiones, la ética, la economía, la educación, la política, la familia y la espiritualidad; todos deben relacionarse teológicamente con la teología de la iglesia.
- *Cristianismo existencial*: la fe y las obras van entrelazadas en una experiencia de fe, personal y existencial.
- *Hermenéutica comunitaria*: tanto la interpretación bíblica como una visión cristiana de la cultura son tareas que hay que hacer en comunidad bajo la guía del Espíritu Santo.
- *Macro-diaconía y micro-diaconía*: la Iglesia está para servir al mundo, tanto los pequeños servicios a nivel local como los grandes aportes a nivel nacional y mundial cuentan cuando de servicio se trata.
- *Evangelismo político y público*: el llamado de Jesús a seguirle y a servir en el mundo, tiene una dimensión muy individual y privada, pero también vale para todos los temas políticos y públicos de relevancia.
- *Fe y razón*: estas dos dimensiones del ser humano, no se excluyen sino que se incluyen y se complementan. Para el cristiano tanto la fe como la razón son imprescindibles para encontrar y comprender la voluntad de Dios para el más acá y el más allá.
- *Mirar al mundo desde la Biblia*: para el cristiano las Sagradas Escrituras son como una casa dentro de la cual habitamos juntamente con Dios, desde donde por medio de la cosmovisión bíblica por las puertas y ventanas enfocamos

nuestra mirada al mundo.

- *Mirar con los ojos de Jesús*: cuestiones éticas, cuestiones profesionales y cuestiones políticas nos desafían a preguntarnos: “¿Qué haría Jesús?”; “¿Cuál sería la posición que Jesús asumiría en este tema?”.
- *Evangelio integral*: el universitario cristiano no permitirá fragmentaciones y compartimentalizaciones en su formación. Se aferrará a una cosmovisión integral, a una dimensión integral y a un evangelio integral que informa todas las dimensiones de su existencia.

4. Formación Académica y Formación Práctica

En toda América Latina las universidades básicamente se orientaron por el modelo *Napoleónico*, y no tanto por el modelo *Humboldtiano*. El gran estadista político francés estaba convencido que el mandato de la Universidad es formar funcionarios públicos. No obstante, el académico y aventurero Alexander Humboldt creía que la Universidad debe investigar y producir conocimientos nuevos.

Hoy en día la mayoría de las universidades en nuestra América Latina busca integrar los dos modelos. Así se ve muchísimos programas con un perfil de egreso más bien profesional que desembocan en una *licenciatura*, que licencia para ejercer la profesión. No obstante, la Universidad es un lugar bastante inapropiado para practicar mucho con la única excepción de las facultades enfocadas a la medicina, que sí tiene un alto nivel de integración entre teoría y praxis.

Teología y las ciencias sociales. Tanto en la Reforma del siglo XVI como en la actualidad se ha visto que la teología debe salir de su torre de marfil. Si el evangelio busca tener impacto en el mundo debe entender el contexto social y cultural dentro del cual opera. Eso significa ocuparse de las ciencias sociales y humanas, como lo son la psicología, la antropología cultural, la pedagogía, la sociología, la economía y hasta las ciencias de salud mental y corporal.

Y por supuesto, para impactar en el mundo académico, la teología debe saber dialogar y cuestionar las filosofías de vieja y nueva data. Justino Mártir fue el primero en traducir el evangelio al lenguaje filosófico de los griegos, para así evangelizar el liderazgo académico de su tiempo. El apogeo de la simbiosis filosofía-teología se dio con Tomás de Aquino y su gran obra la *Summa Theologiae*. El tomismo aplicó las categorías aristotélicas a toda la forma de hacer doctrina cristiana—por supuesto llevando el simple evangelio de Cristo hacia *deformaciones* bastante preocupantes. Es por esto que el reformador Lutero vio con suma urgencia la necesidad de librar la teología de las garras de la filosofía, hablando del gran maestro griego *burro Aristóteles* o llamándole también *Narristóteles*. Y Emmanuel Kant en su *Crítica de la Razón Pura* buscó ridiculizar las famosas pruebas filosóficas de la existencia de Dios, afirmando que la razón humana no necesita de ninguna tutela que le pueda dar la teología.

Hoy ya no es tanto la filosofía sino son más bien las Ciencias Sociales que tutelan

a la teología y tienden a imponer su agenda a la Iglesia. Es por eso que es fundamental diferenciar entre *normans* y *normata*. La revelación divina registrada en la Biblia es norma normativa. La Ciencias Sociales con todo su aporte y utilidad no dejan de ser *norma normata*, esto es que cuando de valores y cosmovisión se trata las reciben desde la Biblia.

La relación entre teoría y práctica. El gran aporte y la gran debilidad de la Teología de la Liberación fue hacer teología desde la praxis. Este paradigma tiene plena razón cuando bajo praxis se entiende hacer la voluntad de Dios en un contexto específico, seguir a Cristo en la vida diaria. Otra cosa es sostener que la praxis es la fuente última de información para la teología. Ahí la teología deja de existir y se transforma en teología práctica.

No obstante, la simbiosis entre teoría y práctica es más compleja: la praxis cambia la teoría y la teoría cambia la praxis. Hay algo así como un baile entre los dos. Teoría sin praxis es estéril, praxis sin teoría es ciega y a veces peligrosamente tonta. En la cosmovisión cristiana a medida que hacemos la voluntad de Dios, entendemos mejor las enseñanzas de Cristo. Y es el Espíritu Santo que guía tanto en entender teóricamente como también implementar en forma práctica y completa.

Entrenamiento práctico en la Universidad. Si bien la Universidad debe proveer prácticas supervisadas, el real profesionalismo se alcanza no con el título universitario, sino durante el desempeño de la profesión. Es por esto que la mayoría de los gremios profesionales requieren de una certificación o un examen independiente de la Universidad. En el caso de la docencia o de las ciencias pastorales, pero también abogacía y especializaciones médicas, lo prudente y oportuno es hacer esa certificación práctica después de cierto tiempo de residencia y supervisión de los primeros años en ejercicio de la profesión.

Teología y la capacidad de planificar y realizar una performance profesional. Mucho se ha criticado que los egresados universitarios no saben planificar y ejecutar operativamente tareas de su área de saber. Tanto en la medicina como en la docencia, la teología o el liderazgo empresarial, planificar estratégicamente y ejecutar operativamente son cruciales para un desempeño laboral eficiente. No obstante, es sumamente difícil adquirir esos hábitos en las aulas universitarias. La solución a semejante déficit probablemente será doble: aumentar prácticas y pasantías durante el tiempo de estudio y luego, ya en la vida laboral, proveer mentoreo y capacitación, para que esas habilidades y competencias se desarrollen y se hagan rutina.

Conclusión

Todo lo dicho hasta aquí tiene conclusiones concretas y prácticas cuando de relacionamiento e iglesia se habla.

Gobierno universitario. Allí se pueden dar cuatro escenarios diferentes: (1) la iglesia

ejerce control sobre la educación superior; (2) la Educación Superior lidera e informa a la iglesia, (3) Educación Superior opera independientemente de la iglesia, (4) Educación Superior e iglesia, trabajan como socio en un plano de igualdad.

De las cuatro opciones, la última me parece más saludable. Pero requiere de mucha madurez y sabiduría de ambas partes, sobre todo de liderazgo eclesial. Pues los seminarios, las facultades y las universidades proveen a la Iglesia de información, análisis y recursos humanos cruciales para su trabajo.

En una relación saludable, Iglesia y Universidad pueden protegerse, corregirse y enriquecerse mutuamente. Pero en tiempo de severas crisis ideológicas la Iglesia debe ejercer autoridad sobre sus instituciones de Educación Superior.

Diseño curricular. El pensum y los contenidos curriculares de las diferentes carreras de una Universidad cristiana deben reflejar la misión de la iglesia en el mundo y la mirada de fe hacia todas las áreas del saber. Esto tendrá dos beneficios. Por un lado los egresados fácilmente podrán ubicarse dentro de la presencia eclesial en la sociedad y en segundo lugar la misión integral de la iglesia hacia el mundo necesita ser especificada y detallada en los diferentes ámbitos de la academia.

Cuerpo docente. Una Universidad es tan cristiana como lo son sus docentes. Es por esto que el capital máximo en la Educación Superior no es ni el campus ni el diseño curricular sino la calidad ética, espiritual y académica de quienes enseñan. Por eso es necesario monitorear la vida eclesial, las convicciones teológicas, la ética personal, laboral y profesional de los recursos humanos. El docente cristiano debe ser a su vez leal como también crítico – analítico hacia la iglesia y su tradición. También debe llevar una visión y un compromiso hacia la realidad cristiana global como también sus esfuerzos de justicia y paz. Y finalmente también la piedad personal y la actitud de servicio serán criterios fundamentales para escoger recursos humanos en una universidad cristiana.

Formación Práctica. Ya que la fe cristiana se define por actos y conductas, la educación superior cristiana va a poner un doble énfasis en capacitación práctica y ministerial. Para esto hace falta mentores y maestros que supervisen tales prácticas. También debe haber iglesias, empresas, hospitales y ministerios dispuestos a incorporar pasantías extensas y a supervisar *aprendices*. En nuestra era global también cuentan las experiencias transculturales de otras culturas y otros continentes. El intercambio internacional de estudiantes por semestre o por año, es una buena oportunidad de crecer y desafiar prácticas tradicionales. En muchas profesiones, incluso la pastoral, dos años obligatorios de práctica supervisada y mentoreada después de la graduación oficial, son altamente recomendables antes de firmar un convenio de trabajo definitivo u otorgar la licencia profesional.

Desafíos. La Universidad inclusive la cristiana, tiende a querer independizarse. Su muy cotizado bien es la siempre mal entendida *autonomía universitaria*. Si bien esa autonomía es crucial para la investigación y la innovación, debe ser respetada por la

Iglesia. No obstante, la Universidad cristiana nunca debe perder de vista que se debe a la iglesia que le da mandato, misión y sustento. Es por eso que la Educación Superior cristiana, debe ratificarse en que no existe cristianismo sin Iglesia. La Iglesia es el cuerpo de Cristo, esto es la encarnación, contextualización y la única forma de hacer visible la mente y el corazón de Cristo. En última instancia lo que se hace *en el nombre de Cristo*, se lo hace en el nombre de la Iglesia.

Bibliografía

- Bender, H. S. (1944). *The Anabaptist Vision*. Scottdale, PA; Kitchener, ON: Herald Press.
- Bender, H. S., (Ed.). (1953). *Die Gemeinde Christi und ihr Auftrag. Vorträge und Verhandlungen der Fünften Mennonitischen Weltkonferenz 1952*. Karlsruhe: Buchdruckerei Heinrich Schneider.
- Bender, H. S. (1962). *These are My People: The Nature of the Church and Its Discipleship According to the New Testament*. Scottdale, PA: Herald.
- Bosch, David J. (1991). *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission*. Mary Knoll, NY: Orbis.
- Craig A. C. (2001). *The Politics of the Cross. The Theology and Social Ethics of John H. Yoder*. Grand Rapids, MI: Brazos Press.
- Die Brücke. Täuferisch-Mennonitische Gemeindezeitschrift. Nr. 3/2011. AMG (ed.), Stutensee.
- Dietzsch, S. (2004). *Der Streit der Fakultäten in Königsberg und als Text*. Hannover: Juni.
- Driver, J. (1994). *Contra Corriente: Ensayos sobre la Eclesiología Radical (2 ed.) (33-34)*. Guatemala: Ediciones Semilla.
- For more information, see the Bologna Process website: <http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/> —Ed.
- Isaac, Helmut. (2006). *Menno Simons and the New Jerusalem*. Kitchener, ON: Pandora.
- Kant, Immanuel. *The Conflict of the Faculties, 1798*; cited in German by Dietzsch, *Der Streit der Fakultäten*.
- Loewen, K. (2005). *Vom Werden und Wachsen der Evangelisch Mennonitischen Bruderschaft (EMB). Ein Beitrag zu ihrer Geschichte*. Filadelfia: Off y Graph.
- Ott Bernhard, *Fragmentierung und Integration in der theologischen Ausbildung: Ist Schleiermachers theologische Enzyklopädie die Lösung oder die Ursache des Problems?* (Unpublished paper read for the Association of Francophone Theological Schools at Bienenberg, Basel, September 2000). See also Ott's *Mission Studies in Theological Education: A Critical Analysis of Mission Training in Evangelical Bible Colleges and Seminaries in Germany and German-Speaking Switzerland from 1960 to 1995* (Oxford: Oxford Centre for Mission Studies, 1999).
- Pöhlmann, H. G. (1990). *Abriss der Dogmatik. Ein Kompendium (5th ed)*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn.
- Rindzinski, Milka & Martínez, J. F. (Edits.). (2006). *Comunidad y misión desde la periferia. Ensayos en celebración de la vida y ministerio de Juan Driver*. Buenos Aires: Kairos.
- Toews, J. B. (1993). *Pilgrimage of Faith: The Mennonite Brethren Church in Russia and North America 1860–1990*. Winnipeg, MB and Hillsboro, KS: Kindred.
- Toews, Paul, (Ed.). (1995). *Mennonite Idealisms and Higher Education. The Story of the*

- Fresno Pacific College Idea. Fresno, CA: Center for Mennonite Brethren Studies.
The International Committee of Mennonite Brethren. ICOMB originated with Mennonite Brethren Missions & Service International (MBMSI) in 1988 as a framework within which MB conferences around the world could learn to relate as peers rather than as mission churches overseen by MBMSI. —Ed..
- Wiens, D. (1974). From the Village to the City. (98-149). *Direction 2* (October 1973 and January 1974).
- Yoder, J. H. (1996). How H. Richard Niebuhr Reasons: A Critique of Christ and Culture, En Stassen, G. H. (Ed.). *Authentic Transformation: A New Vision of Christ and Culture*. D.M. Yeager, and John Howard Yoder. Nashville: Abingdon.